

DUALISMO ANTROPOLÓGICO

DOCTRINA FILOSÓFICA SEGÚN LA CUAL EN EL HOMBRE ENCONTRAMOS DOS PRINCIPIOS CON CARACTERÍSTICAS Y DESTINOS DISTINTOS, EL ALMA Y EL CUERPO.

En correspondencia con su dualismo ontológico, Platón defiende un claro dualismo antropológico: creará que *en el hombre encontramos dos principios opuestos: el cuerpo que nos vincula con la realidad material y pertenece al Mundo Sensible, y el alma que es el principio inmaterial, divino e inmortal y que nos vincula con el Mundo de las Ideas.*

Para Platón el hombre se identifica más con el alma que con el compuesto de alma y cuerpo por lo que creyó que la encarnación del alma es una situación transitoria y contraria a su destino. La idea del cuerpo como el origen del mal y la ignorancia y del alma como lo bueno y la dimensión positiva del hombre se concreta en su concepción del cuerpo como cárcel del alma.

DUALISMO ONTOLÓGICO

PLATÓN DEFIENDE UN CLARO DUALISMO ONTOLÓGICO AL AFIRMAR QUE LA REALIDAD ESTÁ DIVIDIDA EN DOS ÁMBITOS TOTALMENTE DISTINTOS: EL CONJUNTO DE LAS COSAS ESPACIO-TEMPORALES, MUTABLES Y ABOCADAS A LA MUERTE, AL QUE DA EL NOMBRE DE MUNDO SENSIBLE, Y EL CONJUNTO DE ENTIDADES NO ESPACIALES NI TEMPORALES, INMUTABLES Y ETERNAS, AL QUE DA EL NOMBRE DE MUNDO INTELIGIBLE O MUNDO DE LAS IDEAS.

Aunque los dos mundos tienen existencia y realidad, es el Mundo Inteligible el fundamental y primero, mientras que el Mundo Sensible tiene ser e inteligibilidad en la medida en que *participa o imita al Mundo de las Ideas*. Platón utiliza en ocasiones la expresión "Mundo visible" para referirse al Mundo Sensible.

I. LA TEORÍA DE LAS IDEAS Y LA ONTOLOGÍA PLATÓNICA

I. 1. El dualismo ontológico

La teoría de las Ideas es el núcleo central de la filosofía platónica: *ontológicamente* las Ideas son los únicos objetos verdaderamente reales; *epistemológicamente* son los objetos del conocimiento auténticamente tal; desde el punto de vista de la *moral y político*, son el fundamento de la conducta justa, y *antropológicamente* están a la base del dualismo platónico y le permiten incluso la demostración de la inmortalidad del alma.

Platón defendió un claro **dualismo ontológico**, creyendo en la existencia de dos tipos de realidad o tipos de mundos: el mundo sensible y el mundo inteligible o mundo de las Ideas. El **Mundo Sensible** consta de realidades particulares, en él que se da la multiplicidad, el cambio, la generación y la destrucción; es el conjunto de cosas perceptibles por los sentidos, cosas materiales, temporales y espaciales. Por su parte, el **Mundo Inteligible** consta de realidades universales, en él se da la unidad; es el mundo de las **Ideas** (o "**Formas**"). Las Ideas no están sometidas a cambio, son eternas, invisibles, no materiales, atemporales y aespaciales. Se conocen por la razón. Es la auténtica realidad. Las Ideas o

Formas no son conceptos o sucesos psíquicos, algo que exista en la mente; son entidades extramentales, con entidad objetiva e independiente del hombre. Las Ideas son *causas* de las cosas: aunque ellas sean el auténtico ser, Platón, a diferencia de Parménides, no negará toda realidad a lo que se da a los sentidos (mundo sensible); lo sensible, aunque ontológicamente inferior a las Ideas, poseerá también cierto tipo de ser, y éste le vendrá dado por la **imitación** o **participación** de las Formas. La tarea del **Demiurgo** será precisamente hacer que la materia informe, existente desde siempre, tome rasgos semejantes a las Ideas.

El mundo de las Ideas está ordenado jerárquicamente pues hay distintos tipos de Ideas y no todas son valoradas del mismo modo. La lógica interna de los argumentos que utiliza para la defensa de las Ideas tendría que llevarle a mantener que hay Ideas de todos aquellos términos lingüísticos de los cuales podamos encontrar algún ejemplo, es decir, de todos los términos universales: "justicia", "bien", "hombre"; pero también "mesa", "pelo", "barro", etc. A pesar de ello, la población de las Ideas postulada por Platón queda bastante limitada a causa de consideraciones valorativas. Géneros de Ideas que se incluyen en el mundo inteligible: **Idea de Bien**, otras Ideas morales (Justicia, Virtud, etc.); Ideas estéticas (especialmente la de Belleza), Ideas de Multiplicidad, Unidad, Identidad, Diferencia, Ser, No Ser,. Ideas matemáticas y otras Ideas (Idea de Hombre, etc.). Platón sitúa a la Idea de Bien en la cúspide de ese mundo; a veces la identifica con la Idea de Belleza e, incluso, con Dios. La Idea de Bien causa lo real pues la conducta humana se hace con vista a ella y todo lo real tiende a ella (*finalidad* intrínseca en la naturaleza).

I. 2. Argumentos platónicos para la defensa de la Teoría de las Ideas

Esencia de esta teoría: existen ciertas entidades independientes y diferentes de las cosas del mundo sensible y que sólo pueden pensarse como absolutas, inmutables y universales.

a) La crítica al conocimiento sensible en el dialogo "Teetetes": Platón mostrará que el conocimiento sensible no puede dar lugar a evidencias, que la aceptación de dicho conocimiento conduce al relativismo y que **el relativismo es absurdo (crítica al movimiento sofista)**. El argumento se completa mostrando que tenemos conocimientos que no se basan en los sentidos. Conclusión: no es posible la ciencia (conocimiento estricto) utilizando la sensación como criterio de verdad, no podemos tener ciencia de lo que aparece a los sentidos (del mundo sensible). La ciencia se ha de basar en el uso de la razón, que se referirá a la naturaleza de las cosas, a la esencia ("Ideas", en términos platónicos).

b) El uso del lenguaje y el problema de la referencia de los términos universales. Términos lingüísticos como los nombres comunes ("mesa"), adjetivos ("bueno") y los sustantivos abstractos ("belleza") términos de los que se puede mostrar algún ejemplo, inducen a pensar en entidades distintas a las individuales. El referente de los nombres propios ("Sócrates", "Napoleón") es una entidad individual; pero tenemos ciertos problemas para pensar en los referentes de aquellos otros términos (los nombres comunes, adjetivos y sustantivos abstractos, a los que podemos llamar términos **UNIVERSALES**, puesto que pueden utilizarse para referirse a una pluralidad de objetos). Por ello Platón mantendrá que deben existir unas entidades que sean el correlato de los términos universales y distintas de los individuos: lo Verde, sería el correlato de "verde", la Bondad de "bondad", la Belleza de "bello", la Verdad de "verdad"; a las entidades correlato de los términos universales Platón las llama **Ideas** o Formas.

c) La posibilidad del conocimiento científico: la ciencia estricta no puede hacerse de lo que cambia continuamente, las cosas sensibles están en continuo cambio, luego la ciencia no se puede referir a las cosas sensibles sino a entidades que no cambian. La segunda premisa muestra una clara afinidad con Parménides y con Heráclito: lo dado a los sentidos es un mundo sometido continuamente al cambio, a la mutación. En cuanto a la primera premisa: debemos pensar en algo permanente en los objetos si queremos que nuestras proposiciones referidas a ellos sean siempre verdaderas. ¿Hay un conocimiento que *siempre* sea verdadero? Si poseyésemos tal conocimiento deberíamos pensar que en el mundo hay cosas que no cambian, y nuestro conocimiento versaría acerca de ellas. Platón creará que la **MATEMÁTICA** reúne esas condiciones. La ciencia que busca será aquella que, como la matemática, usa la razón y posee aquel tipo de universalidad; creará que es posible un saber análogo, e incluso superior, en ámbitos de lo real distintos al matemático; y ambas disciplinas (la matemática y ese saber superior que denominará "**dialéctica**") serán conocimiento estricto precisamente por referirse a entidades inmutables. A dichas entidades las llamará Platón "Ideas".

II. EL MITO DE LA CAVERNA, COMPENDIO DE LA FILOSOFÍA PLATÓNICA

En el libro VII de "República", Platón presenta su mito más importante y conocido, el **mito de la caverna**. Platón dice expresamente que el mito quiere ser una metáfora "de nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación", es decir, sirve para ilustrar cuestiones relativas a la teoría del conocimiento. Pero tiene también claras *implicaciones en otros dominios de la*

filosofía como la ontología, la antropología e incluso la política y la ética; algunos intérpretes han visto en él incluso implicaciones religiosas. El mito describe nuestra situación respecto del conocimiento: al igual que los prisioneros de la caverna que sólo ven las sombras de los objetos, nosotros vivimos en la ignorancia cuando nuestras preocupaciones se refieren al mundo que se ofrece a los sentidos. Sólo la filosofía puede liberarnos y permitirnos salir de la caverna al mundo verdadero o Mundo de las Ideas.

Nos pide Platón imaginar que nosotros somos como unos prisioneros que habitan una caverna subterránea. Estos prisioneros desde niños están encadenados e inmóviles de tal modo que sólo pueden mirar y ver el fondo de la estancia. Detrás de ellos y en un plano más elevado hay un fuego que la ilumina; entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto al borde del cual se encuentra una pared o tabique, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima de él, los muñecos. Por el camino desfilan unos individuos, algunos de los cuales hablan, portando unas esculturas que representan distintos objetos (animales, árboles, objetos artificiales...). Dado que entre los individuos que pasean por el camino y los prisioneros se encuentra la pared, sobre el fondo sólo se proyectan las sombras de los objetos portados por dichos individuos. En esta situación los prisioneros creerían que las sombras que ven y el eco de las voces que oyen son la realidad.

Señala Platón que el prisionero liberado va poco a poco descubriendo niveles de realidad cada vez más auténticos: primero miraría los objetos del interior de la caverna y la luz del fuego presente en ella, después saldría al exterior de la caverna y vería primero las sombras de los objetos, después los reflejos de los objetos en el agua y luego los objetos mismos. **Finalmente percibiría el Sol, concluyendo que es lo que produce las estaciones y los años, gobierna todo el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.** Al recordar su antigua morada, la sabiduría allí existente y a sus compañeros de cautiverio, se sentiría feliz y los compadecería; esa vida le parecería insoportable. Pero a pesar de todo, regresaría al mundo subterráneo y aunque pudiera perder la vida en el intento por mostrarse al principio torpe en ese mundo de las sombras y provocar las risas y el desprecio de sus compañeros, bajaría para ayudarles en su liberación.

Platón nos da las principales claves para la interpretación del mito: debemos comparar la región visible con la morada-prisión y la luz del fuego que hay en ella con el poder del Sol. El ascenso y contemplación de las cosas exteriores (**metáfora del Mundo de las Ideas**) es semejante al camino del alma hacia el ámbito inteligible. Señala también que el objeto último y más difícil de alcanzar

del mundo cognoscible es la **Idea del Bien** (simbolizado en el mito con el Sol, último objeto percibido por el prisionero liberado), *causa de todas las cosas rectas y bellas*; en el mundo visible ha engendrado la luz y al Sol, y en el ámbito inteligible *es la productora de la verdad y de la inteligencia; es la realidad que es necesario ver para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público.*

III. LA TEORÍA DE LAS IDEAS Y LA EPISTEMOLOGÍA PLATÓNICA

En Platón la solución a la posibilidad del conocimiento en sentido estricto es su teoría de las Ideas. Con dicha teoría dividirá lo real en dos ámbitos ontológicamente distintos y a los que le corresponderá saberes también muy distintos. Tipos de saber: **CIENCIA**: se ocupa de las Ideas, lo permanente, y se divide en dialéctica y pensamiento discursivo; **OPINION**: es el conocimiento del mundo sensible, de lo que está sometido a generación y corrupción, y se divide en **creencia** (se refiere a los "animales que nos rodean, todas las plantas y el género entero de las cosas fabricadas) y **conjetura** (referida a las "sombras", y a otras cosas semejantes).

En la llamada **CIENCIA**, distingue Platón el **pensamiento discursivo** y la **dialéctica**. El primero se identifica principalmente con la matemática (geometría y aritmética), que a pesar de su extraordinario valor posee dos deficiencias: el *uso de signos sensibles y el apoyarse en hipótesis* (¡cuidado!, "hipótesis" en el sentido platónico, no en el nuestro): el matemático no reflexiona sobre el ser de los objetos con los que trata (los números, p. ej.), no establece ninguna tesis referida al ser propio de dichos objetos, por lo que es un conocimiento incompleto. La **dialéctica** *es el conocimiento superior, se refiere al Mundo de las Ideas, a lo inmutable y universal, lo eterno, y se identifica con la filosofía*. Platón la concibe de dos modos: como **método racional** que no usa de signos sensibles, pues emplea sólo la razón, ni descansa en "hipótesis", pues intenta prescindir de todo supuesto; la filosofía (= dialéctica) es el saber más reflexivo, el saber que no deja ninguna cuestión sin examen o evaluación; el objetivo de la dialéctica es descubrir las relaciones existentes entre las Ideas y buscar como fundamento último de todas ellas la Idea de Bien. La auténtica filosofía es "*una ascensión al ser*": el filósofo ha de pasar del mundo sensible al mundo de las Ideas y en éstas a la Idea rectora del conocimiento y del ser, la Idea del Bien (recordad la metáfora de la caverna y la liberación de los prisioneros; su experiencia vital es análoga a la del filósofo: el prisionero asciende al mundo exterior y descubre con mucho esfuerzo al Sol como causa del ser y de la inteligibilidad de las cosas; el filósofo (el dialéctico) "asciende" de su experiencia con las cosas del Mundo Sensible al Mundo Inteligible en donde encuentra la

Idea del Bien como fundamento del ser y de la inteligibilidad de las Ideas y de todo lo real). Pero Platón también entiende la dialéctica como **impulso erótico**: el filósofo ascenderá desde el plano sensible al inteligible; dicho ascenso no será sólo intelectual, y no acabará como antes en la Idea del Bien sino en la **Idea de Belleza**. El motor de dicho ascenso será un impulso erótico y el objeto del amor (Eros) la belleza.

IV. DIMENSION ANTROPOLOGICA DE LA TEORÍA DE LAS IDEAS

El dualismo ontológico "mundo sensible/mundo inteligible" tiene su paralelo en su concepción **antropológica** en el neto **dualismo** entre el cuerpo y el alma. Platón concibe al hombre como un compuesto de dos sustancias distintas: el cuerpo, que nos vincula al mundo sensible, y el alma, que nos saca de ésta esfera y nos relaciona con el mundo superior. El **alma humana** será entendida como *inmortal*, con un destino distinto y superior al del cuerpo. La superioridad del alma con respecto al cuerpo se debe al hecho de que el alma (y no el cuerpo) es el **principio de conocimiento y de bondad**, pero más aún a que el cuerpo está sometido a corrupción y muerte mientras que el alma tiene un destino inmortal. A este respecto, Platón utiliza varios argumentos para demostrar la inmortalidad del alma, destacando entre todos el que descansa en la teoría de la reminiscencia: en el diálogo titulado "Menón", Platón defenderá la tesis de que **CONOCER** es **RECORDAR**: no cabe que tengamos una experiencia de conocimiento (más exactamente de conocimiento de lo universal) completamente original: cuando afirmamos que una proposición matemática es verdadera, no es porque la hayamos aprendido, es más bien porque recordamos las relaciones existentes entre las Ideas y que nuestra alma vio en el mundo de las Ideas antes de encarnarse en nuestro cuerpo. La percepción del mundo sensible no puede servir de fundamento al conocimiento estricto y, puesto que poseemos tal conocimiento, éste ha de provenir de una experiencia anterior. Por tanto: conocer es actualizar un conocimiento ya vivido, conocer es recordar (esta tesis se llama **TEORIA DE LA REMINISCENCIA**).

Como todos los griegos, Platón defenderá que el alma es un principio que se mueve a sí mismo y es fuente de movimiento. Pero lo singular de su concepción es que el alma destaca frente al cuerpo por otro aspecto aún más importante: el alma nos iguala a los dioses y nos permite el conocimiento de las Ideas. Platón encuentra tres partes o funciones en el alma humana: la **parte racional** viene representada, en el **mito del carro alado**, por el cochero; es la más noble y elevada, y su función es conocer intelectivamente, dirigir y guiar a las otras dos; la **parte irascible**, representada por el caballo bueno y hermoso, símbolo del valor y la voluntad, se deja conducir muy fácilmente; y la **parte concupiscible**,

que está representada por el caballo malo, difícil de guiar, que simboliza el deseo y la pasión sensible inmoderados. El alma busca la liberación del cuerpo y en esa búsqueda practica la filosofía como aproximación intelectual al mundo que le es propio. La parte racional del alma debe intentar purificar al individuo de los apetitos sensibles, de ahí que le corresponda el papel rector en la conducta de los hombres.

El **dualismo antropológico** de Platón se caracteriza por mantener una radical escisión en el ser del hombre: siguiendo las *doctrinas órficas*, dirá que hay dos principios en el ser humano: el **ALMA** inmortal, lo más divino que hay en nosotros, principio de conocimiento y moralidad; y el **CUERPO**, origen de la ignorancia y del mal. Con Platón comienza en Occidente un pensar para el cual el cuerpo y las pasiones que habitualmente se vinculan con él son responsables de todas nuestras penas, desgracias y sufrimientos; esta consideración presenta al hombre como **CULPABLE** por el mero hecho de tener cuerpo, y se puede rastrear en el pensamiento occidental, especialmente en el cristianismo. La tarea más importante del hombre será por ello, primero la práctica de la virtud, fundamentalmente basada en la renuncia a los apetitos corporales, y segundo la práctica de la filosofía. La **purificación moral e intelectual** tiene como objeto que las almas se dejen guiar por lo que es justo y recto y de ese modo cumplan con su destino último: las que filosofan y conocen el mundo ideal, vuelven a su lugar de origen (la morada divina), en donde preexistían; mientras que las almas inmundas, que se han dejado llevar de sus pasiones incontroladas, sufren un juicio y son condenadas a errar y a vagar indefinidamente, expiando las culpas de su vida pasada.

V. CONSECUENCIAS DE LA TEORÍA DE LAS IDEAS EN ETICA Y POLITICA

a) La virtud. La teoría de las Ideas de Platón implica la **superación del relativismo moral de los sofistas**: las Ideas de Justicia, Bondad, se convierten en los criterios exactos para discernir lo bueno, lo malo, lo justo y lo injusto. Las Ideas son ellas mismas valores. La ética de Platón tiende a averiguar lo que sea el Sumo Bien para el hombre, Bien en cuya consecución consiste la felicidad y al que se llega mediante la práctica de la virtud. Caben dos interpretaciones del **Sumo Bien**: la vida buena no puede ser ni el placer sólo ni la sabiduría sólo, sino una mezcla de ambos, pues el hombre no es ni pura animalidad ni pura inteligencia. El Sumo Bien sólo puede ser una vida mixta de placer (especialmente placeres puros) y sabiduría. Sin embargo, según otros intérpretes, Platón mantiene que el Bien absoluto para el hombre son las Ideas, cuya contemplación es la felicidad suprema. En este sentido, la virtud, como medio para acceder al Sumo Bien, desempeña una función análoga a la dialéctica

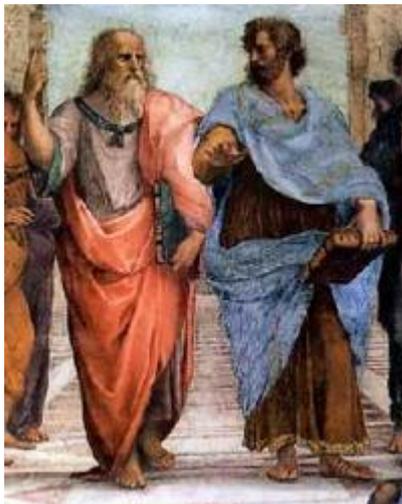
como método para llegar al Mundo Inteligible. Mediante la práctica de la virtud se accede al Sumo Bien y, por tanto, a la suprema felicidad; la **virtud** es el estado del alma que le corresponde por naturaleza, y como el alma tiene tres partes habrá una virtud peculiar para cada una de ellas: a la parte concupiscible le corresponde la **templanza**: "un cierto orden y continencia de los placeres" o "dominio de sí"; a la parte irascible, la **fortaleza o valor**: permite que el hombre supere el sufrimiento y el dolor, y sacrifique los placeres cuando es necesario para cumplir con el deber. A la parte racional le corresponde la virtud de la **sabiduría o prudencia** que se encarga de regular la totalidad de las acciones humanas. La virtud del alma en su conjunto y la más importante, es la **justicia**, entendida como armonía u orden entre esas tres partes. Junto con esta interpretación de la virtud, Platón mantendrá otra más intelectualista y más relacionada con la teoría de las Ideas: la virtud es el conocimiento de lo que es bueno para el hombre, o mejor, de la Idea de Bien, y se identifica esencialmente con la sabiduría o prudencia. Recordad que es precisamente la referencia a las Ideas lo que permitirá a Platón rechazar el relativismo moral de los sofistas, pues la Idea de Bien supone la posibilidad de un punto de vista absoluto.

b) El rey-filósofo. Platón creará, como buen griego, que **el hombre es un ser social por naturaleza**; ello explica la aparición del Estado (la *Polis*). El individuo puede alcanzar su máxima realización en el Estado, pero para ello el Estado deberá ser perfecto. En el análisis del Estado, Platón utilizará una división tripartita que guarda analogía con la división del alma; el Estado es un gran organismo que tiene las mismas exigencias y necesidades materiales y los mismos fines éticos que el hombre. A cada parte del alma le corresponde una clase social: a la parte racional la clase de los **gobernantes**, que son los filósofos; al alma irascible, la clase social de los **guerreros**; a la concupiscible, la de los **artesanos**. Los **filósofos**, cuya virtud es la sabiduría o prudencia, son los únicos aptos para el gobierno; los soldados, (su virtud es la fortaleza), deben defender y guardar la polis; los artesanos (su virtud es templanza) suministran los medios materiales que la comunidad necesita. Así, se establece un paralelismo total entre la antropología, la ética y la política. Todas las clases sociales son necesarias, pero cada una goza de distinto rango y dignidad. El fin del Estado es la justicia: el cumplimiento del bien común para todos los ciudadanos, que sólo es posible cuando todos los elementos que componen la sociedad realizan su propia función. De entre todas las clases sociales destaca la de los dirigentes: para Platón, puesto que cabe el conocimiento del Bien (de las Ideas), es legítima la tutoría de los que han tenido acceso a dicho Bien (los filósofos) sobre el resto de los ciudadanos; **el filósofo ha de ser el**

gobernante, o los gobernantes han de ser filósofos; aunque, por supuesto, los filósofos no buscan satisfacer su propio interés sino el de la comunidad en su conjunto.

c) El "comunismo" platónico. Puesto que los filósofos deben buscar el bien general, con el fin de evitar tentaciones interesadas y distracciones inútiles **no poseen propiedad privada** alguna, ni mujer, ni hijos propios; su interés máximo debe ser lograr la mayor sabiduría posible para poder desempeñar bien su misión de gobierno. También los soldados renuncian a la familia y a la propiedad privada. Sólo a los artesanos se le permite la propiedad privada (limitada y controlada por el Estado) y los vínculos familiares estables. Los artesanos no necesitan ningún tipo de educación, sólo la profesional propia de cada uno, y tienen que obedecer a los poderes políticos. En este Estado ideal sólo los mejores, una minoría muy selecta, ostentan el poder. Las clases sociales, aunque abiertas, están controladas por un preciso criterio selectivo. Es un Estado de clara inspiración aristócrata. Finalmente, junto con la descripción de la sociedad ideal, Platón hace también una descripción y valoración de las formas reales de gobierno: existen cinco formas de gobierno; a partir de la **monarquía o aristocracia**, por degeneración sucesiva, surgen las demás: la **timocracia**, la **oligarquía**, la **democracia** y, la peor de todas, la **tiranía**. La monarquía o aristocracia es la forma más perfecta e ideal de gobierno: el gobierno de los mejores.

El dualismo antropológico y filosófico de Platón



La filosofía de Platón es marcadamente dualista. Por eso podemos hablar en él de dualismo filosófico. Partiendo de un **dualismo ontológico** o metafísico (división de la realidad en dos mundos, el de las ideas y el de las cosas sensibles), Platón defiende un **dualismo epistemológico** (hay dos fuentes de conocimiento -la Razón y los sentidos-) y, por último, un **dualismo antropológico** (el hombre está compuesto por dos realidades distintas e irreconciliables, el alma y el cuerpo). Este último dualismo es el que ahora nos interesa.

Basándose en la doctrina del orfismo y del pitagorismo, Platón aceptó la inmortalidad e inmaterialidad del alma, lo que constituyó una novedad filosófica en su época. Es una doctrina extraña a los griegos que va a permitir al autor establecer la posibilidad de que los hombres conozcan lo verdaderamente real, las Ideas inmatrimales, escapando así de lo puramente fenoménico y material. El ser humano está compuesto por cuerpo (mortal) y alma (inmortal).

El **cuerpo** es la parte material y pertenece, pues, al mundo sensible. Es compuesto, está sujeto a la descomposición y a la muerte; es cambiante, está sujeto al devenir constante del tiempo; tiene principio y fin, está sujeto a la generación y a la corrupción. El cuerpo es la sede y el origen de los deseos, de las bajas pasiones y de los instintos más bajos. Es, por tanto fuente de imperfección y corrupción para el ser humano.

El **alma** es la parte divina e inmaterial y pertenece, pues, al mundo Inteligible y suprasensible, al mundo de las Ideas. Es inmutable, no está sujeta a los cambios. Es simple, no está sujeta a la descomposición ni a la muerte. No tiene principio y fin, es eterna (preexiste al cuerpo, subsiste en el cuerpo y sobrevive a la muerte del cuerpo). El alma es la auténtica realidad del ser humano, es su parte esencial.

Platón identifica al **alma** con la parte más elevada del psiquismo humano, la Razón. Ésta debe ser la **encargada de dirigir y gobernar al cuerpo**. Este, en cambio, no es sino un obstáculo para el alma, fuente de imperfección y corrupción se convierte, al igual que para los orfícos, en una **especie de cárcel o tumba material para el alma**.

Actividad: breve fragmento del Fedón

En el Fedro, Platón explica con más precisión su teoría del alma humana. Los deseos, pasiones e instintos no son atribuibles al cuerpo, no son movimientos corporales, sino fenómenos psíquicos producidos por el alma. Es, pues, una parte del alma (la Razón) la que se enfrenta con otra parte de ella (el apetito). Esto lleva a Platón a describir un **alma tripartita**, dividida en tres partes o a distinguir entre tres tipos de alma. A cada tipo o parte del alma le pertenecen unas características esenciales propias. Es, pues, una distinción cualitativa.

	Racional	Irascible	Apetitiva
Carácter	Inmortal	Mortal	Mortal

Ubicación	Cabeza	Tórax	Estómago
Virtudes	Sabiduría y prudencia	Fortaleza y valor	Templanza y moderación



Clase social	Gobernantes	Guardianes	Productores
--------------	-------------	------------	-------------

El alma humana es como un carro alado. El auriga gobierna a los dos caballos, uno blanco y otro negro, que tiran del carro

El alma superior, propia y exclusiva del hombre es la racional. Ésta es inmortal y se halla ubicada en la cabeza. Las otras dos almas, la irascible y la concupiscible (o apetitiva) al estar en contacto con el cuerpo son mortales y se hallan situadas respectivamente, en el tórax y en el abdomen. La racional es la encargada de gobernar a las otras dos partes del alma. La concupiscible son los apetitos y deseos y la irascible la fuerza interior o voluntad que decide el conflicto entre razón y apetito a favor de la primera.

Esta división tripartita le permite al filósofo, por una parte, dar cuenta de ciertas tendencias e instintos humanos y, por otra parte, jerarquizar a la sociedad en distintas clases sociales según la naturaleza propia de cada quién, que viene determinada por el mayor peso o predominio de un tipo de alma u otro. La desigualdad social tiene, según Platón, un origen natural.

http://microsofia.com/filosofia/tema_03/03.html

<http://ficus.pntic.mec.es/~igop0009/selectividad/1platon/platon.contenidos.htm>

1. Introducción
2. Contexto histórico-cultural y filosófico de la obra platónica
3. Resumen del pensamiento platónico
4. Relación de la filosofía platónica con otras posiciones filosóficas
5. Vigencia actual de la filosofía platónica

- CUESTIONARIO PARA UN ESTUDIO COMPRENSIVO

- ALGUNOS CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA FILOSOFÍA PLATÓNICA

- TEXTOS SELECCIONADOS PARA LA PAU
 - República, Libro VI, 508e1 - 511e
 - República, Libro VII 514a-517c

- **VÍDEOS**
 - El mundo de las Ideas
 - El mito de la caverna

- **LIBROS**

1. Introducción:

- **Platón** (-427 / -347) ... Nació y murió en **Atenas**. ... Es uno de los filósofos más grandes e influyentes de toda la Historia. Fue discípulo de **Sócrates** y maestro de **Aristóteles**. ... Pertenece a una familia aristocrática y, quizá por ello, tenía una gran vocación política; pero debido a una serie de acontecimientos “*injustos*”, entre los que destaca la condena a muerte de su maestro Sócrates, renunció momentáneamente a la política para dedicarse a la Filosofía: quería investigar, antes que nada, cuál era la forma de **gobierno más**

justa. Sólo después habría llegado el momento, según él, de dedicarse de lleno a la Política. ... Tras varios intentos fallidos de llevar a la práctica sus ideas políticas, murió en Atenas en el -347, sin haber podido cumplir su sueño utópico República perfecta. ... Entre sus muchas obras podemos citar las siguientes: *Apología de Sócrates, Gorgias, Menón, Fedón, Fedro, República, Sofista, Timeo, Leyes.* ...

Su **proyecto filosófico** estuvo orientado a la **política**: su objetivo era diseñar el modelo de **Estado Ideal**; es decir, el Estado perfecto en el que reinara absolutamente la justicia. ... El gobierno de ese Estado ideal habría de ser, como es lógico, un **gobierno absolutamente justo**, o sea, un gobierno capaz de actuar de la manera más correcta posible en todos los casos, complaciendo siempre a todas las partes. Dicho de otra forma, un gobierno capaz de conseguir el **Bien** para todos los ciudadanos; el **Bien universal**. ... Para que un gobierno así sea posible, es necesario admitir, según Platón, la existencia de “**absolutos**” tanto a **nivel ético-político** como a **nivel onto-epistémico**. Sólo así es posible establecer **principios o normas de valor absoluto** (universales y necesarios) que permitan eliminar toda injusticia de la polis...

- La **obra** de Platón a la que pertenecen los textos que vamos a comentar es la titulada "*República*". ... La **República** (que se compone en total de 10 libros) es la obra más importantes de Platón, pertenece al período de madurez de la vida del filósofo, cuando Platón dirige su propia escuela filosófica en Atenas, llamada “*Academia*” ... La temática de la **República** se centra en la descripción del **Estado ideal**. Tras buscar una definición de la **justicia** en los primeros libros, Platón trata de establecer, en los siguientes, cómo es posible constituir un Estado ideal en el que reine absolutamente la justicia. Platón llegará a la conclusión de que sólo es posible un **Estado justo** si gobiernan los más **sabios**, es decir, los **filósofos**. A continuación, Platón describe las cualidades que han de adornar a esos **filósofos-gobernantes** y el tipo de **educación** apropiado para su desarrollo ...
- Los **textos** a comentar pueden pertenecer tanto al **Libro VI** como al **Libro VII**. de la **República**.
 - El **libro VI de la República**, que tiene como asunto central la **alegoría o símil de la línea**: una línea dividida en 4 segmentos, de la cual se sirve Platón para explicar los grados de ser y las correspondientes clases de conocimientos, es decir, la concepción de la realidad (**ontología**) y la concepción del conocimiento (**epistemología**). ...
 - El **libro VII de la República**, que tiene como asunto central la **alegoría o mito de la caverna**: una caverna con unos extraños moradores encadenados, de la cual se sirve Platón para explicarnos el camino que el auténtico filósofo debe transitar para accecer, por todos los niveles de conocimiento, hasta la verdadera Sabiduría.



2. Contexto histórico-cultural y filosófico de la obra platónica:

- **Contexto histórico-cultural:**

Platón (-V/-IV) desarrolla su obra filosófica en la **primera mitad del siglo -IV**. ... Una época marcada por la **decadencia general** de las polis griegas, debida a las continuas guerras entre ellas.

- **Políticamente**, los hechos más importantes de la época en que vivió Platón son las **Guerras del Peloponeso** (entre Esparta y Atenas), el **Gobierno de lo Treinta Tiranos** (impuesto en Atenas por Esparta) y la rápida **renovación de la democracia**. ... Platón, debido a su ascendencia familiar (aristocrática), estaba llamado a la política, pero una serie de hechos, entre los que destacan la corrupción, los métodos de gobierno violentos y, sobre todo, la injusta condena a **muerte de Sócrates**, su maestro, le llevaron a renunciar momentáneamente a la política y a dedicarse a la Filosofía para tratar de encontrar una forma de gobierno justa, una forma de Estado Ideal; sólo después de esto intentaría volver a la política para poner en práctica sus ideas. ...
 - **Socialmente**, la Atenas en que nació Platón era una **sociedad clasista**: existía una **clase alta** (aristócrata), una **clase media** (formada por la mayoría de los ciudadanos, de cuyo status estaban excluidos las mujeres y los esclavos) y una **clase baja** (formada, en su mayor parte, por esclavos) ... Platón pertenecía a la clase alta, a la **aristocracia**. ...
 - **Económicamente**, Atenas había llegado a ser la polis más rica de toda la Hélade, sobre todo en la etapa inmediata a Platón ("*Siglo de Pericles*"). Pero las Guerras del Peloponeso llevaron el **empobrecimiento** a toda la Hélade, y en especial a Atenas. ... Platón fue contemporáneo, pues, de la ruina económica de su patria, circunstancia que acentuaría su **deseo de un Estado mejor y más justo**. ... La economía ateniense, como la de la mayoría de las polis, se sustentaba, sobre todo, en el **comercio marítimo** y en el trabajo de los **esclavos**. ... Platón, que como hemos dicho, pertenecía a la clase aristocrática, no tuvo nunca problemas económicos, ni necesitó trabajar para vivir, por eso, podía disponer de casi todo su tiempo para la investigación filosófica. ...
 - **Culturalmente**, aunque la época en que transcurre la vida de Platón coincide, como hemos dicho, con el declive de la civilización griega, hay que reseñar, sin embargo, que la **época inmediatamente anterior a Platón** había sido **la de mayor esplendor cultural de Atenas** ("*Siglo de Pericles*"). **Atenas** había adquirido la **hegemonía cultural y política** tras el triunfo griego en la guerra contra los persas ("*Guerras Médicas*"): todas sus instituciones y realizaciones artísticas eran imitadas por el resto de las polis. ... En el arte, por ejemplo, se impuso un ideal de belleza que se plasmó en un estudio de las proporciones en todos los órdenes. En concreto, en el terreno de la arquitectura se dio una búsqueda incesante de la **armonía**, y en el terreno de la escultura se buscaba un **canon de belleza**. ... Esta búsqueda de modelos ideales por parte de los artistas, influirá de forma decisiva en Platón, llevándole a buscar también **modelos ideales** en el terreno de la Ética y en el de la Política.
- **Contexto filosófico:**
 - **Filosóficamente**, a Platón le tocó vivir, la **disputa entre los sofistas y Sócrates** en torno a la existencia o no de "**absolutos**", que servirían como fundamento o base para construir una sociedad absolutamente justa. ... Los **sofistas** negaron la existencia de tales "**absolutos**" (para ellos, todo era relativo); **Sócrates**, en cambio, estaba convencido de su existencia. ... La posición de **Platón**, será una síntesis de esas dos posturas contrarias:
1. Por un lado le dará la razón a los **sofistas**, al sostener que en este **mundo sensible** todo es **relativo**...

2. Pero por otro lado, también le da la razón a **Sócrates**, al sostener que hay un **mundo suprasensible** en el que todo es **absoluto**...

Los **sofistas** pensaban que no existía nada absoluto ni a nivel ontológico, ni epistemológico, ni ético, ni político ... **Sócrates** comparte con los sofistas la idea de que no existe nada absoluto a nivel ontológico, pero, al contrario que ellos, está convencido de que sí existen absolutos a nivel epistemológico, ético y político. ... **Platón** irá más allá que su maestro Sócrates, pues pensará que si admitimos la existencia de absolutos epistemológicos, éticos y políticos, necesariamente debemos admitir también la existencia de absolutos ontológicos; eso sí, Platón situará esos absolutos en otro mundo distinto al mundo sensible: un mundo suprasensible, al que sólo podemos acceder mediante la inteligencia. ...



3. Resumen del pensamiento platónico:

El **objetivo de Platón** era diseñar el modelo de **Estado Ideal**; el Estado perfecto, en el que reinara la **Justicia absoluta**. ... La existencia de una **Justicia absoluta** implicaba, según Platón, la existencia de “**absolutos**”, no sólo en el terreno de la **ética** y de la **política**, sino también en el de la **antropología, la epistemología y la ontología**. ... Ahora bien, como en este mundo todo parecía ser **relativo**, Platón se vio obligado a postular la existencia de otro mundo en el que colocar los “**absolutos**”, con lo cual estableció un claro **dualismo**. ... El dualismo de la filosofía platónica se manifiesta claramente a **nivel onto-epistémico**, pero también puede apreciarse a **nivel ético-político**. Veamos:

1. A nivel onto-epistémico:

a. **Dualismo ontológico** (=concepción de la Realidad):

- Mundo Suprasensible ... de entidades absolutas: **Ideas** (inmateriales, únicas, inmutables)
- Mundo sensible ... de entidades relativas: **cosas** (materiales, plurales, cambiantes)

b. **Dualismo epistemológico** (=concepción del conocimiento):

- Conocimiento auténtico (Episteme o verdad) ... sobre las entidades absolutas: Ideas eternas.
- Conocimiento aparente (Doxa u opinión) ... sobre las entidades relativas: cosas temporales.

c. **Dualismo antropológico** (=concepción del ser humano):

- Alma racional ... entidad absoluta perteneciente al M. suprasensible.
- Cuerpo material ... entidad relativa perteneciente al M. sensible.

... Al **mundo suprasensible** sólo se podría acceder con la inteligencia, por eso también lo llama “**mundo inteligible**”.
 ... En el **mundo sensible** se encuentran las cosas que nos muestran los sentidos. Las cosas son materiales, plurales y cambiantes. Carecen de verdadera realidad, ya que no permanecen para siempre (nacen y perecen), por tanto, su conocimiento tampoco es verdadero; es un **conocimiento aparente** o relativo (**doxa**).
 ... En el **mundo inteligible** (o suprasensible) se encuentran las **Ideas** que nos muestra la inteligencia. Frente a las cosas materiales, plurales y cambiantes, cada Idea se caracteriza por

ser inmaterial, única e inmutable (y por tanto eterna). Constituyen las verdaderas realidades (perfectas, inmutables, eternas), el auténtico ser, y, por tanto, son el objeto del **conocimiento verdadero** (*episteme*).

... Las Ideas platónicas no son productos psicológicos de la mente humana, sino que existen en sí, independientemente de que las pensemos o no. Son los arquetipos o modelos ideales de las cosas (su esencia), pero existen independientemente de ellas.

... Hay que destacar que Platón no se limitó a señalar la distinción entre los dos mundos; también afirmó la **superioridad del mundo inteligible**, provocando el total desprecio hacia este mundo material sensible.

... Como, en sintonía con su ontología, Platón concibió al ser humano como un ser dual, es decir, compuesto de dos sustancias: una perteneciente al mundo sensible (el **cuerpo material**) y otra perteneciente al mundo inteligible (el **alma racional**), dotó de características positivas y divinas al alma, mientras que despreció y responsabilizó al cuerpo de los males y deficiencias del ser humano.

... El dualismo platónico ha dominado la interpretación del mundo hasta la actualidad, sobre todo por la incorporación que el cristianismo hizo de su doctrina.

1. A nivel ético-político:

a. Dualismo ético (=concepción de la moral):

- Moral absoluta ... la del filósofo, que se rige por principios absolutos (la Idea de Bien, de Justicia, etc.)
- Moral relativa ... la del vulgo, que se rige por principios relativos (las cosas que se tengan por `buenas`, `justas`, etc.)

b. Dualismo político (=concepción del Estado):

- Estado perfecto ... que existiría como modelo ideal en el mundo suprasensible o inteligible: el **Estado Ideal**.
- Estados imperfectos ... que existen bajo la forma de **aristocracia, timocracia, oligocracia, democracia o tiranocracia** en el mundo sensible.

... La **Ética** platónica tiene como eje central la idea de que el hombre puede ser mejorado mediante la **educación**: no nacemos virtuosos, nos hacemos virtuosos. ... A este respecto, Platón diseñará un modelo educativo que se sustenta en dos pilares fundamentales: la **gimnasia** (para fortalecer la voluntad y purificarnos) y las **matemáticas** (para desarrollar la mente y alcanzar la sabiduría). ... El esfuerzo físico e intelectual que supone la educación platónica será una constante del **Humanismo Occidental**, cuyo lema es "*mens sana in corpore sano*"

... Platón piensa que la **Ética** debe desembocar necesariamente en la **Política**, pues es mejor perseguir el bien de todos que el bien de uno solo.

... De hecho, el objetivo principal de su **modelo educativo** (30 años) era formar a los **futuros gobernantes del Estado Ideal**; que serían aquellas personas (hombres o mujeres) que lograsen alcanzar el auténtico conocimiento: el conocimiento de las Ideas (en especial, de la **Idea de Bien**).

Platón se sirve con frecuencia de **mitos, símiles** o **alegorías** para ilustrar su pensamiento. Entre los más famosos están los siguientes:

- El símil de la línea, que aparece en el **Libro VI de la República**, ilustra la correspondencia entre las clases de conocimientos y los niveles de realidad...

- La alegoría o mito de la caverna, que aparece en el **Libro VII de la República**, ilustra el camino de ascenso, por parte del filósofo, desde las meras opiniones -las sombras de la caverna- hasta los conocimientos verdaderos -los seres luminosos del exterior de la caverna- ...
- La **alegoría del Sol**, que establece una analogía entre el Sol del mundo sensible y la Idea de Bien del mundo inteligible...
- La alegoría o simul del auriga, que ilustra la relación entre las clases de alma y las clases de virtudes...



4. Relación de la filosofía platónica con otras posiciones filosóficas:

En cuanto a la existencia o no de “**absolutos**”, **podemos relacionar** la posición filosófica de Platón con la de los **sofistas** y **Sócrates**, tanto a **nivel onto-epistémico** como a **nivel ético-político**; pues también los sofistas y Sócrates se habían interesado por esta cuestión, aunque llegaron a conclusiones muy diferentes:

4.1. A nivel onto-epistémico:

1. **Los sofistas** eran escépticos, relativistas y convencionalistas. ... **Escépticos**, porque pensaban que es imposible alcanzar conocimientos absolutos (universalmente válidos), ya que, al contrario que los filósofos de la naturaleza, negaron que existiera un objeto adecuado para ese conocimiento: una realidad absoluta oculta tras la realidad aparente. ... **Relativistas**, porque pensaban que en el tema del conocimiento, todo es relativo; cada hombre tiene su propia opinión, y es difícil, por no decir imposible que una opinión sea universalmente compartida, ya que el conocimiento depende de muchos factores: del estado de nuestras facultades sensitivas, de las circunstancias, de la experiencia de cada uno, etc. ... **Convencionalistas**, porque pensaban que la “verdad” era fruto de convenciones o acuerdos entre los hombres. ... Pero, llegar a acuerdos exige dialogar confrontando opiniones e intentado convencer. Por eso, para los sofistas, era muy importante ejercitarse en el arte de persuadir, de convencer con hábiles argumentos: eran maestros en el arte de la **retórica**. Y es que, Para los sofistas, lo que tenemos por verdad en cada caso es simplemente una opinión que se ha hecho fuerte frente a las demás.

Ese planteamiento de los sofistas **no satisfacía a Sócrates**, pues éste pensaba que siendo así, una persona con grandes dotes oratorias podía convertir en fuerte un argumento débil y que, por tanto, muchas veces se tomarían por verdaderas cosas que no lo son en realidad..

2. **Sócrates** estaba de acuerdo con los sofistas en que no hay ninguna realidad absoluta que esté oculta detrás de la realidad aparente, pero, al contrario que los sofistas, estaba convencido de que era posible alcanzar **conocimientos absolutos**, pues sólo así sería posible, según él, establecer unos principios y normas absolutos que orientasen siempre de forma correcta nuestra vida en sociedad. ... Para superar el escepticismo y el relativismo de los sofistas, Sócrates inauguró una **nueva concepción del conocimiento absoluto o verdadero**. Éste no consistiría en el des-ocultamiento de una supuesta realidad absoluta (alétheia), sino en el **descubrimiento de lo universal en lo particular**. ¿Y qué es lo que habría de universal en las cosas particulares? Según Sócrates, lo universal sería aquello que hace que cada cosa sea lo que es (lo que Aristóteles llamará más tarde “esencias”). ... Según Sócrates, los conocimientos absolutos o auténticamente verdaderos se lograrían sólo cuando fuésemos capaces de dar con las **definiciones exactas de esos universales** del conocimiento. ... Para ello

puso en práctica un **método** que tenía dos momentos: el primero negativo (**ironía**) y el segundo positivo (**mayéutica**). Al principio, Sócrates haciendo uso de la ironía, fingía ignorancia e interrogaba con hábiles preguntas a alguien que creía saber algo y que, por tanto, podría definirlo con exactitud, hasta conseguir que su interlocutor terminara reconociendo su propia ignorancia y que no sabía definir exactamente aquello que, en un primer momento, creía conocer tan bien. Posteriormente, Sócrates, sirviéndose nuevamente de hábiles preguntas, ayudaba a su interlocutor a buscar la definición exacta, a dar a luz la verdad auténtica que portaba en su interior. Sin embargo, hay que decir que **Sócrates no consiguió dar nunca con una definición** plenamente satisfactoria de ningún universal. ...

3. **Platón** estuvo de acuerdo con los **sofistas** en cuanto que sostiene, al igual que ellos, la existencia de **conocimientos relativos** (conocimientos aparentes o meras opiniones – DOXA-): los conocimientos que tienen por objeto las COSAS del mundo sensible ... Pero, coincide también con **Sócrates** en el hecho de que ambos están convencidos de la existencia de **conocimientos absolutos**. ... Eso sí, Platón fue mucho más allá que su maestro; pues, pensaba que a los conocimientos absolutos debían corresponderles unas **realidades absolutas**, de lo contrario, esos conocimientos carecerían de objeto, lo cual es absurdo. ... Ahora bien, como en el mundo sensible Platón no encontró ninguna realidad absoluta, se vio obligado a postular la existencia de **otro mundo** distinto del que percibimos por los sentidos, un mundo al que sólo podríamos acceder con la inteligencia (mundo inteligible), en el cual existirían esas realidades absolutas; a las que llamó IDEAS (=entes ideales, absolutamente perfectos), las cuales serían el objeto del auténtico y verdadero conocimiento (EPISTEME) ...

En conclusión, podemos decir que Platón heredó de Sócrates la teoría de los universales, pero fue mucho más allá que su maestro; pues, mientras **Sócrates** piensa que los **universales** (**‘esencias’**) **son inmanentes** a las cosas mismas, es decir, residen en el ser mismo de las cosas; para **Platón**, en cambio, los **universales (Ideas) son trascendentes**, esto es, se dan al margen de las cosas.

4.2. A nivel ético-político:

1. Los **sofistas** eran escépticos, relativistas y convencionalistas. ... **Escépticos**, porque pensaban que no existe nada absoluto a nivel ético y político; nada que pueda ser compartido universalmente. ... **Relativistas**, porque pensaban que las “normas” éticas y políticas son relativas a cada cultura, pueblo, individuo y circunstancia. ... **Convencionalistas**, porque pensaban que las “normas” éticas y políticas eran fruto de convenciones o acuerdos entre los hombres. ... Pero, llegar a acuerdos exige dialogar confrontando opiniones e intentado convencer. Por eso, para los sofistas, era muy importante ejercitarse en el arte de persuadir, de convencer con hábiles argumentos: eran maestros en el arte de la **retórica**. ... Y es que, Para los sofistas, lo que tenemos por bueno, por justo, etc., en cada caso es simplemente una opinión que se ha hecho fuerte frente a las demás.

Ese planteamiento de los sofistas **no satisfacía a Sócrates**, pues éste pensaba que siendo así, una persona con grandes dotes oratorias podía convertir en fuerte un argumento débil y que, por tanto, muchas veces se tomarían por verdaderas cosas que no lo son en realidad...

2. **Sócrates**, al contrario que los sofistas, estaba convencido de la existencia de **“absolutos” éticos y políticos**, pues sólo así sería posible, según él, orientar siempre de forma absolutamente correcta nuestra vida en sociedad. ... Para superar el escepticismo y el relativismo de los sofistas en el terreno de la ética y de la política,

Sócrates puso en práctica un **método** de investigación que tenía dos momentos: el primero negativo (**ironía**) y el segundo positivo (**mayéutica**). Al principio, Sócrates haciendo uso de la ironía, fingía ignorancia e interrogaba con hábiles preguntas a alguien que creía saber lo que era, por ejemplo, la bondad o la justicia y que, por tanto, podría definir las con exactitud, hasta conseguir que su interlocutor terminara reconociendo su propia ignorancia y que no sabía definir exactamente aquello que, en un primer momento, creía conocer tan bien. Posteriormente, Sócrates, sirviéndose nuevamente de hábiles preguntas, ayudaba a su interlocutor a buscar la definición exacta, a dar a luz la verdad auténtica que portaba en su interior. Sin embargo, hay que decir que **Sócrates no consiguió dar nunca con una definición** plenamente satisfactoria de ningún “absoluto” ético o político. ...

En Ética, Sócrates defiende la posición que se ha dado en llamar **intelectualismo moral** que es la doctrina ética que identifica el Bien con el saber y el mal con la ignorancia: el sabio es bueno y el malo es ignorante. Según Sócrates, basta saber qué es el Bien para ser buenos; si alguien hace el mal es por ignorancia, porque desconoce el Bien: nadie se equivoca queriendo, por tanto, quien obra mal es porque no sabe ... Podríamos resumir el intelectualismo moral de Sócrates con esta fórmula: SABIDURÍA = BONDAD = FELICIDAD.

3. **Platón** estuvo de acuerdo con los **sofistas** en cuanto que sostiene, al igual que ellos, que la mayoría de los hombres (el vulgo) se rige a nivel ético y político sólo por **principios relativos**: valores, normas, leyes e instituciones frutos de acuerdos o convenciones. ... Pero, coincide también con **Sócrates** en el hecho de que, al igual que su maestro, está convencido de la existencia de **absolutos éticos y políticos**; de lo contrario, habría que renunciar a la pretensión de establecer una sociedad absolutamente justa; el **Estado Ideal**. ... Ahora bien, como en este mundo sensible Platón no encontró ninguno de esos **absolutos ético-políticos**, se vio obligado a postular la existencia de **otro mundo** distinto del que percibimos por los sentidos, un mundo al que sólo podríamos acceder con la inteligencia (mundo inteligible), en el cual sí existirían esos absolutos, a los que llamo IDEAS (Idea de Bien, Idea de Justicia, etc.). ... Al conocimiento de las **Ideas éticas y políticas** sólo lograrán acceder, tras un largo proceso educativo, unos cuantos hombres: **los filósofos**. ... Esos filósofos son los únicos que llegan a conocer el **Bien absoluto**, por lo que, según Platón, son los únicos que pueden gobernar y dirigir de forma absolutamente justa el **Estado Ideal**. ...

Al igual que los sofistas y Sócrates, Platón piensa que la **virtud** no es una excelencia innata (*areté*), sino una cualidad que se adquiere con la **educación**: la virtud es conocimiento y, por tanto, algo enseñable (*paideia*). ... Platón se sitúa, pues, en la línea del **intelectualismo moral** de su maestro Sócrates. Y es que, Platón piensa que sólo se puede actuar bien si se sabe lo que es el bien; y que sólo se puede actuar absolutamente bien si se sabe lo que es el bien absoluto (la Idea de Bien).



5. Vigencia actual de la filosofía platónica:

- La **vigencia actual** de la filosofía platónica se hace patente en múltiples aspectos, ya que Platón sentó las bases de todo el pensamiento posterior. ... Para resaltar su enorme influencia me remito a las palabras que un filósofo contemporáneo (**Whitehead**) dejó escritas: “*La historia de la filosofía sólo son notas a pie de página a los diálogos de Platón*”. Quizás esta opinión sea un poco exagerada, pero lo cierto es que probablemente no ha habido nunca ningún pensador que haya marcado tanto la cultura occidental y mundial. ...

Platón sigue influyendo en todos nosotros: muchos somos platónicos sin saberlo ... Esa influencia de Platón se deja sentir, sobre todo, en dos ámbitos:

1. En la **Filosofía**: ... muchos de los conceptos y temas actuales de la filosofía son herencia de Platón. ...
2. En la **Religión**: ... muchas de las ideas del cristianismo han sido tomadas de la filosofía platónica. ...

Hay **aspectos éticos y políticos** que Platón dejó planteados y que siguen vigentes: la búsqueda de la perfección moral a través del esfuerzo físico e intelectual, el problema de conseguir una sociedad justa ... Por otra parte, Platón ha impregnado nuestra cultura a través del **cristianismo**: la idea dualista del ser humano, la consideración negativa del cuerpo y de lo material en general...

Aunque la **Teoría de las Ideas de Platón** es cuestionada por muchos filósofos, toda **teoría metafísica** (de la que, por cierto, Platón fue su máximo impulsor) que pretenda **fundamentar un conocimiento absoluto** (universalmente válido) que sirva de base para el establecimiento de **una sociedad absolutamente justa**, tiene que aceptar, necesariamente, la existencia de **realidades absolutas** (sean las realidades del mundo suprasensible que postuló Platón u otras que tengan las mismas características), de lo contrario se caerá irremediabilmente en el **relativismo** (epistemológico, ético, político, etc.) y, por consiguiente, el ideal de una sociedad justa se esfumará. ...